

## **COMISIÓN DE PLANES Y PROGRAMAS DE ESTUDIO DEL H. CONSEJO TÉCNICO**

**PRESENTE**

Claudia G. Valadez Sánchez <sup>1</sup>  
Antonio Mendoza Hernández <sup>2</sup>

**TEMA:**

**ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES: LA IMPORTANCIA DE LOS  
ESTUDIOS INTER Y MULTIDISCIPLINARIOS**

**TEMA:**

**LA INVESTIGACIÓN DISCIPLINARIA Y APLICADA EN LA FACULTAD**

**TITULO:**

**UNA EXPERIENCIA DE TRABAJO EN CAMPO Y PRÁCTICA DE  
INVESTIGACIÓN EN ECONOMÍA SOLIDARIA: HACIA UNA  
RECONCEPTUALIZACIÓN DE LA CIENCIA ECONÓMICA (EL BUEN  
VIVIR).**

**INTRODUCCIÓN.**

La crisis económica y financiera acaecida en el último trimestre del 2008 y prolongada hasta nuestros días ha debilitado el dominio de los esquemas de pensamiento que orientan no sólo las políticas económicas desde hace treinta años, sino la manera de pensar y enseñar la ciencia económica. Para algunos estamos ante una *gran crisis*, que se sitúa a finales de la década de los setenta del siglo pasado (Wallerstein, 1998).

Está *gran crisis* ha roto varios acuerdos, uno de ellos entorno al pensamiento dominante en la economía y a una manera de pensar y hacer economía, lo que nos coloca en la exigencia de una *refundación* del pensamiento económico (Askenazy, et al., 2010). En

---

<sup>1</sup> Profesora Titular. Teorías Aplicadas. Área de Historia y Desarrollo Económico y del Área de Investigación y Análisis Económico. Correo electrónico [savala11@hotmail.com](mailto:savala11@hotmail.com)

<sup>2</sup> Profesor Titular. Teorías Aplicadas. Área de Historia y Desarrollo Económico y del Área de Investigación y Análisis Económico. Correo electrónico [antoniom@economia.unam.mx](mailto:antoniom@economia.unam.mx)

términos de Heilbroner y Milberg (1998) el pensamiento económico moderno se encuentra en una crisis de visión.

Lo anterior obliga a que reacomodemos el ángulo de abordaje de la realidad del economista. Desde hace treinta años ha dominado *el fraude inocente en la ciencia económica* (Galbraith, 2004). La economía del fraude inocente consiste en la repetición de creencias económicas que se propagan como actos de fe y que toma forma en enseñanzas económicas por medio de manuales que se reproducen en las aulas de las Escuelas y Facultades de Economía,<sup>3</sup> sin detenerse a pensar en su pertinencia y que se traducen en materia prima para los hacedores de políticas económicas de corte neoliberal. Se trata de una *economía del engaño aceptado*: se acepta que la teoría económica se encuentra divorciada de la realidad, donde el conocimiento está reducido a la reproducción de lo existente y lo existente se reduce a los hechos observables y medibles de una realidad inventada. El resultado es aceptar una formación de economistas que están pensando ficticiamente.

Recientemente Hobsbawm (2011) nos refiere la vigencia del marxismo en el siglo XXI, y que, paradójicamente, en nuestra Facultad se le ha visto con desdén evaluado que el pensamiento crítico de Marx es “obsoleto”, cómo entender que sus aportes nos pueden ayudar a construir un mundo que deseamos mejor al que hemos tenido.

Desde esta perspectiva, estamos enfrentados a varios desafíos, uno lo constituye la resignificación de la teoría ante realidades concretas. Es decir, utilizamos conceptos que no toma en cuenta la realidad que tenemos por delante y provoca un constante desfase entre el acontecer de lo real y su conceptualización (Zemelman, 2004 y 2005). Lo que nos sitúa en la necesidad del desarrollo de metodologías alternativas que busquen enriquecer la conciencia cotidiana del economista, en su capacidad de pensar y mirar la realidad sociohistórica, ya no como una externalidad, sino como una realidad contextual a la que es parte y pertenece.

Las prácticas de campo, con el estudio de casos concretos, brindan la posibilidad de acercarnos a mundos de vida y de trabajo que en su diario vivir ofrecen formas cotidianas de practicar las múltiples posibilidades de hacer real lo posible. El trabajo con casos concretos nos ofrece la construcción de diálogos y mediaciones entre la teoría y la experiencia que busquen reducir el desfase entre lo epistémico y práctico.

---

<sup>3</sup> Un caso reciente lo encontramos en la protesta de un grupo de estudiantes de economía de la Universidad de Harvard que tomó la decisión de retirarse en bloque de la cátedra de Introducción a la Economía del conocido economista Gregory Mankiw.

El presente escrito se coloca en esta tradición y busca compartir una experiencia de vida y de trabajo construida desde hace más de cinco años en la Facultad de Economía, junto con grupos académicos del área de historia y desarrollo económico (desarrollo económico I y II), del área de investigación y análisis económico (INAE III y IV) y en Trabajo para Examen Profesional (I, II y III) donde hemos realizado lo que llamamos ***trabajo en campo y práctica de investigación en economía solidaria***.<sup>4</sup>

Los ejercicios en el trabajo en campo nos han permitido realizar investigación aplicada bajo enfoques transdisciplinarios, utilizando herramientas como la que ofrece la Etnografía Económica.<sup>5</sup>

El propósito de esta propuesta es la posibilidad de ampliar nuestra mirada para producir nuevos conceptos y conexiones explicativas sobre la base de los presupuestos teóricos iniciales, reformulados y enriquecidos por categorías de las prácticas y saberes de los sujetos sociales y sus usos, contextualizados en la vida social. Estamos convencidos que estos ejercicios ofrecen una posibilidad para que el estudiante de economía se acerque a puertas de entrada para conocer la realidad concreta de manera dinámica a través de mundos de vida.

Los encuentros en el trabajo en campo, nos han permitido practicar la investigación en economía solidaria, trabajando con líneas de investigación en el estudio de unidades de reproducción social no capitalistas, destacando sus contenidos y prácticas y que hoy se presentan como espacios de economía solidaria. En estos espacios el estudiante en economía tiene la posibilidad de aplicar sus conocimientos acumulados en experiencias concretas y al mismo tiempo resignificar lo aprendido.

En la economía solidaria<sup>6</sup> se reconoce sus aportes éticos y filosóficos, a la racionalidad del modelo económico dominante<sup>7</sup> cuyas prácticas se pueden asociar con algunas

---

<sup>4</sup> Algunos de los ejercicios son: Masehual Siuamej Mosenyolchicauani S.S.S, octubre 2011, Cuetzalan, Puebla. Cooperativa Unidad Desarrollo y Compromiso S.C. de R.L., septiembre 2011. Anenecuilco, Morelos. Centro de Desarrollo Agropecuario A. C. (CEDESA), abril 2011, Dolores Hidalgo, Guanajuato., Sociedad Cooperativa de Trabajadores de Pascual S.C.L., septiembre 2010. Tizayuca, Hidalgo.. Sociedad Solidaria Social “Mujeres Envasadoras de Nopal” S.C, marzo 2010. Ayoquezco, Oaxaca. Tierra del Sol. Granja Ecológica (Comunidad Autosuficiente y Sostenible), marzo 2010. Oaxaca.. Sociedad Cooperativa “Casa Tlalmamatla S.C de R.L. de C.V.”, mayo de 2009. Tepetlixpa Estado de México.

<sup>5</sup> La cual tuvimos la posibilidad de exponer, como parte de un grupo de trabajo, en el curso de Actualización y Superación Docente (PASAD) en la Facultad de Economía del 22 de junio al 12 de agosto de 2010 bajo el nombre de *Proceso de investigación y temas selectos en etnografía económica*.

<sup>6</sup> Además de las unidades de reproducción social, las líneas de investigación que se consideran en el estudio de la economía solidaria son: comercio justo, moneda comunitaria, finanzas solidarias, trueque y multitrueque, software libre, ecología sustentable, consumo responsable y los nuevos movimientos sociales (Galaz, 2006).

<sup>7</sup> Se han establecido diversas fuentes teóricas de la economía social, entre ellas el asociacionismo obrero del siglo XIX y en los socialistas utópicos. También, se puede establecer sus orígenes en algunas

experiencias de los pueblos originarios de América Latina (Bartra, 2008 y 2006; Ceceña, 2008; Boaventura, 2009). La pertinencia de la presente propuesta se encuentra justificada en el contexto de una *gran crisis*. Para algunos los contenidos y las prácticas en la economía solidaria se presentan como alternativas civilizatorias (Bartra, 2010).

Entonces es necesario y urgente colocarnos en el horizonte de la búsqueda de alternativas. Estas pueden situarse en las *prácticas* económicas de vida y de trabajo que realizan de manera cotidiana las familias que se encuentran en la marginalidad urbana, en el movimiento indígena, en la economía informal, en el mundo migrante y en las comunidades campesinas, que encuentran en sus actividades habituales una manera de producir y reproducir sus condiciones materiales y sus sueños y esperanzas.

Creemos que en estas prácticas se encuentran gérmenes o embriones de *otra forma de pensar – hacer economía*, otra manera de producir, distribuir y consumir para satisfacer las necesidades materiales y no materiales de los individuos y la comunidad.

Conocer y aprender de éstas experiencias de vida y de trabajo nos coloca en la ruta de la construcción de alternativas, nos ubica en la ruta del *pensar y el hacer* fuera de los márgenes de la ganancia y del bienestar individual, nos encuentra con iniciativas de base, que con la participación democrática y la construcción comunitaria aportan ideas y propuestas desde la ciudad y del campo, constituyendo iniciativas orientadas en el buen vivir (Ceceña, 2008; Boaventura, 2009; Llistar, 2009). Compartir esta experiencia de trabajo en campo y práctica de investigación en economía solidaria nos permite ofrecer una mirada hacia una reconceptualización de la ciencia económica en el buen vivir para pensar y hacer la vida de otra manera.

En ese *hacer* nosotros tenemos más de cinco años, pues participamos en una cooperativa de producción alimentaria orgánica, donde cada día tenemos el reto de construir relaciones sociales distintas, promover formas de organización participativa, contribuir en el cuidado de nuestro planeta y siempre tendiendo puentes con aquellos *pequeños* productores del campo, o constructores de tecnologías alternativas, u organizadores de multitrueques, etc.

---

prácticas de los pueblos originarios de América Latina (Bartra, 2008 y 2006; Ceceña, 2008; Boaventura, 2009)

En síntesis, el presente trabajo lo organizamos en cuatro miradas. En la primera, se muestra la pertinencia, necesidad y urgencia de las alternativas, la siguiente posa en los intersticios de vida y de trabajo, la tercera se reserva la experiencia de trabajo en campo y práctica de investigación, finalmente, la última ofrece a modo de final por tiempos los nudos y desafíos de esta propuesta de vida y de trabajo.

## REFERENCIAS

Askenazy, Philippe et al., (2010) Manifiesto de Economistas Aterrados, Barataria, España.

Bartra, Armando (2010) *Economía solidaria: una alternativa civilizatoria*, en Bibliocomunidad. Biblioteca Virtual Comunitaria, version electrónica <http://bibliocomunidad.com/>,

\_\_\_\_\_ (2008) El hombre de hierro, UACM – Itaca – UAM, México.

\_\_\_\_\_ (2006) El capital en su laberinto, UACM, Itaca, México.

Boaventura de Sousa Santos (2009) Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social, CLACSO – Siglo XXI, México.

Ceceña, Ana Esther (2008) Derivas del mundo en el que caben todos los mundos, CLACSO, Siglo XXI, México.

Hobsbawm, Eric (2011) Cómo cambiar el mundo, Crítica, Barcelona.

Heilbroner, Robert y Milberg, William (1998) La crisis de visión en el pensamiento económico moderno, Paidós, España.

Galaz, Caterine y Prieto, Rodrigo (2006) Economía Solidaria, Icaria, Barcelona.

Galbraith, K.J., (2004) La economía del fraude inocente, Ariel, Barcelona.

Llistar, Bosch David (2009) Anticooperación, Icaria – Antrazt, España.

Zemelman, Hugo y Gómez Sollano (2005) *Conocimiento, necesidad de pensar y desafíos éticos*, en Conocimiento social. Desafío de las ciencias sociales. Pax, México, págs. 1 – 20.

\_\_\_\_\_ (2004) *Pensar teórico y pensar epistémico. Los desafíos de la historicidad en el conocimiento social*, en América Latina: los desafíos del pensamiento crítico, UNAM – Siglo XXI, México, págs. 21 – 28.

Wallerstein, Immanuel (1998) Utopística o las opciones históricas del siglo XXI, Siglo XXI editores, CIICH y UNAM, México.